

Los avances en las técnicas quirúrgicas para realizar trasplantes han abierto una nueva posibilidad: la realización de trasplantes de cabeza. Algunos neurocirujanos consideran que el primer trasplante se llevará a cabo a finales de 2017. Sin duda, esta nueva posibilidad plantea algunos problemas éticos que deben ser debatidos. Para empezar, conviene aclarar si en esos casos lo que se va a realizar es un trasplante de cabeza o un trasplante de cuerpo. Y a continuación abordar los diversos problemas morales que esto plantea.

Ese es el tema que aborda una reflexión publicada en [The Neuroethics Blog](#), que comienza con estas interesantes reflexiones:

In a widely circulated *Boston Globe* [editorial](#) this summer, [Steven Pinker](#) told bioethicists to “get out of the way” of scientific progress. There is abundant human suffering in the world today, he said, and the last thing we need is a bunch of hand wringing to slow down efforts to attenuate or even eliminate it. The prospect of head transplantation, however, has the potential to make us all a bit more appreciative of our local bioethicists. Even if there were not any technical issues (of which, there are of course *plenty*), coming to terms with the muddier personal and societal issues inherent in a procedure such as this could take quite a while. Nevertheless, [Dr. Sergio Canavero](#) is not planning to wait around and wants to perform a human head transplantation by the end of 2017. Are we ready?